

América Latina articuló estrategias frente al avance de la edición génica

Es necesario profundizar el debate público sobre la edición génica y sus implicaciones para los territorios, la biodiversidad y la soberanía alimentaria.

Quito, Ecuador, junio de 2026. Convocado por Acción Ecológica, la Alianza por la Biodiversidad y la CLOC–Vía Campesina, los días 1 y 2 de junio se realizó en la Universidad Andina Simón Bolívar el Encuentro Latinoamericano “La Edición Génica en América Latina: Amenazas y Estrategias”. El espacio reunió a representantes de organizaciones campesinas, ambientales, académicas, de derechos humanos y movimientos sociales de diversos países de la región para analizar el avance de estas nuevas tecnologías y construir respuestas colectivas frente a sus impactos sobre la biodiversidad, las semillas, los territorios y la soberanía alimentaria.

El encuentro tuvo como objetivo fortalecer el conocimiento sobre el avance de la edición génica en América Latina, sus impactos potenciales en la agricultura, la biodiversidad, las semillas campesinas y la soberanía alimentaria, así como promover la articulación regional frente a los desafíos que plantea su rápida expansión en la región. Los principales cultivos con los que se está experimentando son: arroz, tomate, trigo, maíz y soya, y como sucede con los cultivos transgénicos, muchos de los esfuerzos se centran en desarrollar variedades tolerantes a herbicidas.

Durante la primera jornada, especialistas y referentes regionales abordaron el estado actual de la edición génica, sus diferencias con los cultivos transgénicos convencionales y los procesos de desregulación que se están impulsando en distintos países. Las exposiciones destacaron la creciente cantidad de investigaciones y ensayos desarrollados en América Latina, que convierten a esta región en el mayor campo de experimentación de estas tecnologías, sin que la población tenga conciencia de lo que está aconteciendo.

Se pudo en evidencia el acelerado proceso de desregulación de estas tecnologías, muchas veces sin mecanismos adecuados de información pública, trazabilidad o participación ciudadana. También se analizaron sus posibles impactos sobre las semillas campesinas, la biodiversidad agrícola y el incremento del uso de agrotóxicos asociado a algunos de los rasgos genéticos que actualmente se investigan.

El encuentro contó además con una dinámica de intercambio regional en la que delegaciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú y Uruguay compartieron experiencias, normativas, investigaciones y procesos de resistencia relacionados con la edición génica en sus territorios. Este ejercicio permitió construir un panorama regional sobre el avance de estas tecnologías y evidenciar tanto los desafíos comunes como las diversas estrategias impulsadas por organizaciones y movimientos sociales para enfrentarlos.

La segunda jornada estuvo dedicada a la construcción colectiva de estrategias regionales. A través de metodologías participativas, las y los asistentes debatieron propuestas en torno a cuatro ejes de trabajo: investigación, formación, incidencia política y comunicación. Los grupos identificaron prioridades, definieron líneas de acción y establecieron compromisos para fortalecer la articulación regional frente a los desafíos que plantea la edición génica. Entre los principales acuerdos destacó la necesidad de ampliar los procesos de información pública, fortalecer las capacidades de monitoreo ciudadano, promover la investigación independiente y consolidar estrategias de incidencia y comunicación que permitan posicionar el debate en la agenda pública regional.

Las conclusiones del encuentro reafirmaron la importancia de profundizar el debate público sobre la edición génica y sus implicaciones para los territorios, la biodiversidad y la soberanía alimentaria. Las organizaciones participantes coincidieron en la necesidad de impulsar acciones conjuntas que permitan comprender mejor estas tecnologías emergentes y fortalecer la defensa de las semillas, los conocimientos ancestrales, la agricultura campesina y los sistemas alimentarios de los pueblos de América Latina.